

# ***Línea Roja***



## **La indignante traición de la Corona española al Pueblo saharaui**

### **Indignante traición al Pueblo saharaui**

Acabo de regresar de los campos de refugiados saharauis de Tindouf, en Argelia, donde he tenido la oportunidad de participar en los actos organizados con motivo de la celebración del 50 Aniversario de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), que cuenta con el reconocimiento político y diplomático de más de ochenta países en el mundo.

Me consta que son muchas las voces que ingenuamente pensaron que este Pueblo, siempre reivindicativo y en legítima lucha por su soberanía e identidad, terminaría por desaparecer -España entre ellos- fruto de la inanición, el olvido y la traición de aliados históricos. Sin embargo, durante este periodo han demostrado una capacidad admirable de dignidad y resistencia a pesar de la represión que sufre el colectivo saharaui por parte de Marruecos en los territorios ocupados y el Sahara Occidental. A todo ello se suman además las difíciles condiciones del terreno (hammada) en el que sobreviven en el exilio a duras penas en los campamentos de refugiados de Tindouf, en territorio cedido por Argelia.

Donde parecía imposible la generación de vida, este pueblo resiliente, dotado de medios precarios, ha construido una comunidad dinámica, creativa e innovadora, con instituciones propias; administración descentralizada; servicios públicos universales -educación y sanidad- y de abastecimiento para cubrir las necesidades fundamentales de la población.

Hemos asistido a un programa de eventos participativos, reivindicativos y festivos, en los que se ha recordado la figura de hombres y mujeres que durante estas cinco

últimas décadas han entregado sus vidas en defensa de la libertad de su país y los derechos que les asisten. Ha sido un evento especial para tomar conciencia de todo lo vivido en este tiempo y para reforzar la voluntad y el compromiso por alcanzar la plena soberanía y el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas en favor del ejercicio del derecho que le asiste a la libre autodeterminación.

Un pueblo, que liderado por su legítimo representante, el Frente Polisario, ha demostrado gran probidad histórica a pesar de los múltiples engaños, apostando decididamente por la vía política para hacer cumplir los acuerdos firmados entre las partes. La invasión y usurpación de su territorio por parte de Marruecos -la Marcha verde- en 1975 dio lugar a una guerra que finalizó en el año 1990 con la firma de los acuerdos de paz bajo el auspicio de Naciones Unidas, con el firme compromiso de convocatoria inmediata de referéndum de autodeterminación. Tras muchos años de incumplimiento de esta promesa, y en contra de su deseo, no les ha quedado otra salida que volver a defender por la vía militar los derechos que legítimamente les corresponden.

Es preciso resaltar que en la vulneración de los compromisos adquiridos y los derechos humanos, Marruecos ha contado con la complicidad de buena parte de la comunidad internacional, especialmente de España, que sigue siendo la potencia administradora de un territorio, el Sáhara Occidental, pendiente de descolonización según Naciones Unidas. Es necesario por tanto que el PSOE y *Pedro Sánchez* rectifiquen su posición y acaten de nuevo las resoluciones internacionales, poniendo fin de este modo a la traición y abandono de un colectivo hermano con el que nos unen tantos lazos históricos, culturales y lingüísticos. Rectificación que debería comenzar con la modificación del Decreto de regularización de personas migrantes aprobado por el Gobierno español. De su aplicación se ha excluido expresamente la posibilidad de regularización a las solicitantes del estatuto de apátrida -saharauis casi en su totalidad- residentes en nuestro país. Excluir una vez más al colectivo saharauí, supone exponerles a partir del 30 de Junio, a una situación de vulnerabilidad y discriminación inadmisible respecto al resto de colectivos migrantes.

La situación geopolítica actual es propicia para reconducir la postura de España. EEUU ha jugado un papel decisivo en el sorprendente y triste alineamiento español con las tesis marroquíes. Hoy esta capacidad de presión ha saltado por los aires como consecuencia del desvarío y huida hacia delante de la Administración Trump, que ha demostrado ser de todo menos un aliado fiable y estable. Otro factor

determinante es la recuperación de las relaciones diplomáticas con Argelia, el principal y más fiel aliado del pueblo saharaui, ante la necesidad de volver a la senda de los acuerdos en materia de suministro de gas que nunca debieron ser cuestionados y puestos en peligro, y ante la gravísima crisis energética derivada de la guerra en Oriente Próximo.

Para hacer realidad este cambio de orientación en el Gobierno español, es necesaria una mayor implicación de las fuerzas políticas de izquierda que sostienen a *Pedro Sánchez*. No es suficiente el apoyo a la causa del pueblo saharaui si luego no se convierte en parte de la agenda política negociadora. Mas allá de los réditos electorales, este asunto debe convertirse en una "línea roja" en los acuerdos de gobierno o pactos de legislatura con el partido socialista.

Por contra, en los actos vividos estos días se ha puesto de manifiesto la solidaridad por parte de los diferentes pueblos y comunidades del Estado español con la causa saharaui, reflejada en la amplia participación de sindicatos, partidos y asociaciones. Una solidaridad, humanitaria y política, que debe ampliarse y reforzarse con la implicación de las nuevas generaciones en una lucha justa por la que merece la pena entregarse.

Regreso de este viaje con una convicción profunda. No se cuanto tiempo pasará hasta que este pueblo vuelva a la tierra que le fue arrebatada. Lo que tengo muy claro es que dentro de otros 50 años seguirá existiendo y resistiendo. Y con más pujanza, fuerza, convicción y razón, si ello es posible.

*Javier Madrazo Lavín*

**Escucha el audio adjunto**

**14 Abril 2026**

---

En cumplimiento de la Ley española 34/2002, **LÍNEA ROJA** sólo envía correo a quienes lo solicitan. Puedes cancelar los envíos (aunque los recibas fuera de España) con un correo dirigido a la dirección remitente, indicando como asunto: "baja". **LÍNEA ROJA** no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos.

---